

Boletín Católico

Consagrado á la difusión de la buena doctrina en las clases populares

EPOCA II. *

SAN JOSÉ, COSTA RICA, 30 DE JUNIO DE 1910.

* NÚMERO 2.

Boletín Católico

Se publica por ahora dos veces al mes, con aprobación de la Autoridad Eclesiástica.

EDITOR-ADMINISTRADOR
LUIS CARTIN G.

APARTADO DE CORREO No. 710

Los señores sacerdotes y seglares que deseen contribuir al sostenimiento y propagación de este periódico, pueden hacerlo suscribiendo una ó varias acciones del mismo. La acción vale solamente ₡ 1.00 mensual y da derecho á recibir 30 ejemplares en el mes, ó sea 15 de cada número.

Todas las acciones deben pagarse inmediatamente después de publicado el primer número del mes.

Para todo lo relativo al periódico, dirigirse al Editor.

PRO PAPA

Oremos por nuestro Santísimo Padre el Papa Pío X. El Señor le conserve y lo haga feliz en la tierra, no entregándolo en manos de sus enemigos.

* * * * *

Los apóstoles San Pedro y San Pablo

Los Apóstoles San Pedro y San Pablo son los más grandes columnas de la Religión Católica. En San Pedro como Vicario de Cristo, está vinculada la suprema potestad eclesiástica, que se trasmite por voluntad del mismo Jesucristo á sus sucesores los Romanos Pontífices.

Hallándose el Salvador con sus discípulos recorriendo las aldeas y predicando su divina doctrina, preguntó en el camino á aquellos: «¿Quién dicen las gentes que es el Hijo del hombre?» Los discípulos respondieron: «Unos dicen que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías, y aun hay quienes pretenden que eres uno de los antiguos Profetas que resucitó en estos tiempos.» «Pero vosotros—replicó Jesús—¿quién decís que soy?» Respondiendo Simón Pedro, dijo: «Tu eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo.» Respondiendo Jesús, dijo: «Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás (ó Juan), porque no es la carne ni la sangre quien te lo ha revelado, sino mi Padre que está en los cielos.»

En estas palabras de Nuestro Señor Jesucristo se resume el poder espiritual del Jefe de los Apóstoles, y se anuncia la perpetuidad de la Iglesia, fundada por el mismo Salvador: «Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.»

El Vicario de Cristo, Cabeza visible de la Iglesia, es la piedra fundamental de esta divina institución, contra la que nada podrán ni las herejías, ni sus perseguidores, porque todo se estrellará en esa inmutable roca, en esa divina fortaleza.

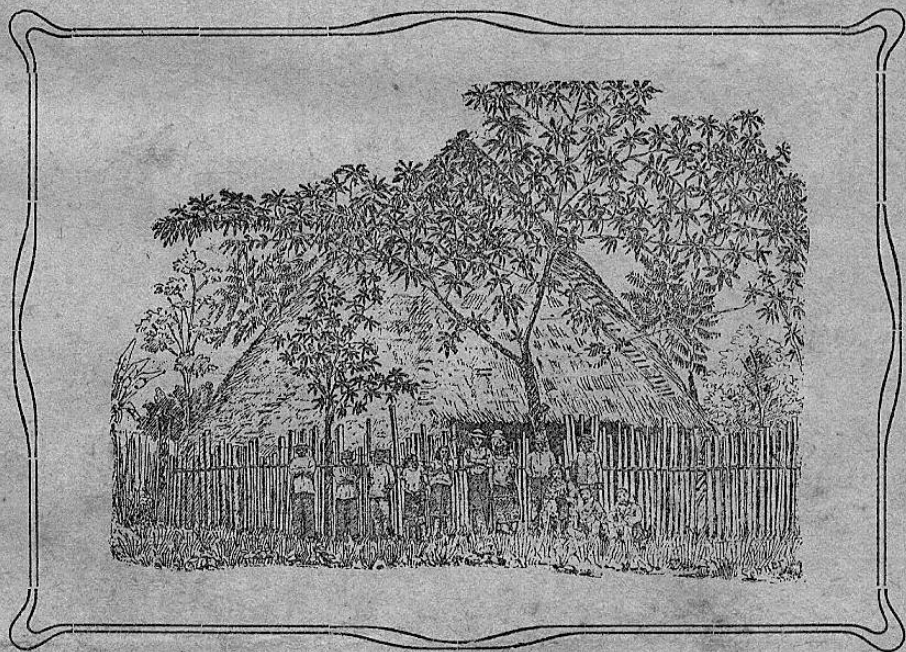
San Pablo, llamado Saulo cuando era enemigo de la Iglesia, se convirtió al Cristianismo en el camino de Damasco, á donde lo llevaba el furioso deseo de persecución contra los discípulos del Salvador. Yendo por el camino y estando ya cerca de Damasco, repentinamente lo circundó un vivo resplandor del cielo, y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: «Saulo, Saulo, ¿porqué me persigues?» Saulo dijo: «¿Quién eres, Señor?» Y

contestó la voz: «Yo soy Jesús, á quien tú persigues.»

Saulo temblando y despavorido exclamó: «Señor ¿qué quieres que yo haga?» El Señor le dijo: «Levántate y entra en la ciudad y allí se te dirá lo que te conviene hacer.» Y Saulo se levantó de tierra, y fué á la ciudad, donde recibió el bautismo.

Después de su conversación tornóse San Pablo el más ardiente defensor y propagandista de la Religión Católica, habiendo á su vez convertido á millones de infieles, sufriendo al fin la persecución y el martirio.

Estas dos grandes figuras del Catolicismo, San Pedro y San Pablo, se destacan al través de los tiempos como faros gigantescos que alumbran á la humanidad con los vívidos destellos de su heroísmo y santidad, simbolizando ambos la fuerza y la fogosidad, el Pontificado y el Apostolado, que han engrandecido y dignificado á los pueblos, y que están llamados por decreto divino á la salvación de las sociedades.



Familia de indígenas de Talamanca y su rancho.

Es de notarse que la raza indígena de nuestro país marcha rápidamente á su completa extinción. Los indios casi no resisten las afecciones del pecho ó de la piel, como las viruelas; las fiebres los prostran más pronto que á los individuos de raza blanca ó negra. Estos indios tienen la pésima costumbre, tan fatal para la salud, de sepultar los cadáveres de sus deudos dentro de sus propios palenques. Sin embargo, los motivos anteriores no son suficientes para explicar una disminución tan constante de la raza indígena. La causa principal, según observó el Ilmo. Sr. Obispo Thiel, consiste en la poca fertilidad de los matrimonios. Los documentos antiguos prueban que esta esterilidad de los matrimonios indígenas data de siglos.

Nombres que se han dado al Papa

El muy santo Obispo de la Iglesia Católica.
El muy santo y muy feliz Patriarca.
El muy feliz Señor.
El Patriarca universal.
El Jefe de la Iglesia del mundo.
El Obispo elevado á la cumbre apostólica.
El Padre de los padres.
El Soberano Pontífice de los Obispos.
El Soberano sacerdote.
El Príncipe de los Sacerdotes.
El Prefecto de la Casa de Dios.
El Custodio y guarda de la viña del Señor.
El Vicario de Jesucristo.
El Confirmador de la fe de los cristianos.
El Sumo Sacerdote.
El Soberano Pontífice.
El Príncipes de los Obispos.
El heredero de los Apóstoles.
Abraham, por el Patriarcado.
Melchisedec, por el orden.
Moisés, por la autoridad.
Samuel, por la jurisdicción.
Pedro, por el poder.
Cristo, por la unción.
El Pastor del aprisco de Jesucristo.
El llavero de la Casa de Dios.
El Pastor de todos los Pastores.
El Pontífice llamado á la plenitud del poder.
La Boca y el Jefe del Apostolado.
La Cátedra y la Iglesia principal.
El origen de la unidad sacerdotal.
El lazo de la unidad.
La Iglesia donde reside el poder principal.
La Iglesia raiz y matriz de las demás Iglesias.
La Sede sobre la cual ha construido el Señor la Iglesia universal.
El punto cardinal y el Jefe de todas las Iglesias.
El refugio de los Obispos.
La Suprema Sede Apostólica.
La Iglesia Presidente.
La Sede Suprema que no puede ser juzgada por otra.
La Iglesia antepuesta y preferida á todas las demás Iglesias.
La primera de todas las Sedes.
La fuente apostólica.
El puerto segurísimo de toda la Comunión católica.

Todos estos títulos fueron coleccionados de la Historia Eclesiástica por San Francisco Sales, quien decía: *El Papa y la Iglesia todo es uno.*

Dinastía de San Pedro.

Catálogo de los Pontífices Romanos, indicados por siglos.

I.

1. — San Pedro	33- 67
2. — San Lino	67- 78
3. — San Cleto	78- 90
4. — San Clemente I.	90-100

II.

5. — San Evaristo	100-109
6. — San Alejandro I.	109-109
7. — San Sixto I.	109-127
8. — San Telésforo	127-139
9. — San Higinio	139-142
10. — San Pío I.	142-157
11. — San Anaacleto	157-168
12. — San Sotero	168-177
13. — San Eleuterio	177-192

III.

14. — San Víctor I.	193-202
15. — San Ceferino	202-218
16. — San Calixto I.	219-222
17. — San Urbano I.	223-230
18. — San Ponciano.	230-235
19. — San Autero	235-236
20. — San Fabián	236-250
21. — San Cornelio	251-252
22. — San Lucio I.	252-253
23. — San Esteban I.	253-257
24. — San Sixto II.	257-258
25. — San Dionisio	259-269
26. — San Félix I.	269-274
27. — San Eutiquiano	275-283
28. — San Cayo	283-296

(Continuaré)

San Pablo periodista

Ha hecho fortuna y dió la vuelta al mundo la frase del famoso Obispo de Maguncia: «Si San Pablo volviese á vivir, se haría periodista.» Pero no tendría que principiar á serlo, se afirmó ante el último Congreso de la *Croix de l'Arige*, porque ya lo fué en cuanto era posible entonces y en cuanto lo podía ser quien siempre tan perseguido anduvo. No escribió, en efecto, sino cartas, verdaderas hojas de propaganda, á modo de números de una publicación que, aunque no periódica, cuando las circunstancias lo reclamaban aparecía. *Le Vieux retraité* nota en las cartas de San Pablo todas las secciones de un diario moderno: el *artículo de fondo*, sobre un punto dogmático ó moral; la *polémica*, contra los falsos doctores judaizantes; la *actualidad*, acerca de las dificultades de los tiempos, como cuando previene á los corintios que se guarden de los sembradores de crimen; el *artículo social*, como en las reglas que da á los efesios en orden á las relaciones entre dueños y esclavos; el *artículo práctico*, como al escribir á los de Corinto que estén prontos á contribuir á la colecta para los pobres de Jerusalén; los *hechos varios*, como el anunciar á sus lectores que padeció naufragio, que estuvo en la cárcel y que recibió determinado número de golpes las cinco veces que fué azotado; *correspondencia*, como al decir: «Colosenses, Epafras os saluda, Aristarco os envía sus respetos;» los *objetos perdidos*, v. gr.: «Timoteo, traedme cuando vengáis el manto que se me quedó en Troade;» la *lista de colaboradores*: Silvano, Timoteo, Sosthene, Tenía sus corresponsales, sus informaciones y como sus *reporters*, entre ellos mujeres cual la dama griega Cloé y la diaconisa Tebe; y hacía la *propaganda* recomendando que sus cartas se diesen á leer á todos los hermanos y fuesen anunciadas en la Iglesia, y se las llevase á otras comunidades cristianas después de su lectura en aquellas á la que iba dirigida.

EL ILMO. SR. OBISPO DE JACA

La "Santa Espina" de Andria

En la Catedral de Andria, la ilustre ciudad italiana, capital del Veneto, se guarda una Espina de la Corona de Espinas de nuestro Divino Redentor, que Carlos II de Anjou, tomándola de la insigne reliquia que San Luis trajo de Tierra Santa, regaló á la Iglesia veneta. Esta Santa Espina conserva manchas de la sangre divina; la más notable por su extensión y mayor intensidad, se halla limitada en la base por una línea no perfectamente circular, y su coloración es semejante á la de las heces, desteñidas del vino.

Los años en que la fiesta de la Anunciación (25 marzo), coincide con la movible de *Viernes Santo*, la Santa Espina se enrojece y tiñe de sangre fresca; y así sucedió en 1644, 1701, 1712, como consta en documentos oficiales del Archivo Episcopal, y así sucesivamente hasta nuestros días.

Los socialistas desafiaban á los católicos acusándolos de perpetuar un engaño y prometieron que en el presente año (en que coincidieron las fiestas de la Anunciación y de *Viernes Santo*), habrían de practicar una rigurosa inspección para en su caso presentar ante los Tribunales una querrela por fraude.

La Santa Espina fué reconocida jurídicamente en presencia del Obispo de Andria el 10 de julio del año pasado, por el Juez y un Delegado del Alcalde, el Jefe Militar de Carabineros, seis médicos y tres farmacéuticos y otros testigos, ante el Notario Sig. Chicpa que formalizó el acta haciendo constar en ella: «Que después del reconocimiento se colocó una campana de cristal sobre el relicario, asegurando su cerradura con dos lazos de cinta color de rosa marcados con cuatro sellos, dos del Juzgado de Andria y otros dos del Obispo Monseñor Staiti; y de tal forma que el relicario no pueda abrirse ni extraer de él la Santa Espina sin rotura ni alteración de los mismos. Depositado después el relicario en su custodia de plata, fué encerrado dentro de un estuche de madera que en la parte superior tiene una pequeña abertura, que fué cerrada con un cartón asegurado con cuatro sellos en lacre rojo con los membretes siguientes: dos del municipio de Andria y otros dos del Juzgado. Por fin, fué ligado el cofre con una cinta blanca asegurada en la extremidad con cinco sellos en lacre encarnado: uno del Municipio, dos del Juzgado y dos del Obispo.

Así las cosas, hé aquí lo que refiere *Il Corrier d'Italia* (10 de abril):

«El *Viernes Santo* del corriente año, esto es, el día 25 de marzo, la Catedral de Andria se hallaba invadida por una inmensa multitud, en la que la mayoría era hostil al milagro. La integridad de la reliquia fué recono-